Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.

Queridos hermanos y hermanas, como muchos sabréis, el 9 de octubre de 2012, un talibán me disparó en el lado izquierdo de la cabeza. Dispararon a mis amigas también. Los terroristas pensaban que las balas nos iban a callar, pero fracasaron. Nada ha cambiado en mi vida, excepto esto: la debilidad, el miedo y la desesperanza murieron y en su lugar aparecieron la fuerza, el poder, el coraje.

Hoy he venido aquí a hacer un llamamiento a los líderes mundiales para que protejan el derecho de las niñas a recibir una educación. No hay nada hay más importante para el futuro de cualquier persona. Porque la educación es la única solución para salir del analfabetismo y de la pobreza.